

ALMANAQUE

CHISPA

1949

ACERCAMIENTO ESTADÍSTICO A LA INDUSTRIA EDITORIAL DE TEBEOS DURANTE LOS AÑOS CUARENTA

MANUEL BARRERO.

Universidad de Sevilla

RESUMEN: En el presente artículo se hace una aproximación estadística a la producción editorial de tebeos durante la década de los años cuarenta del siglo XX, determinando qué empresas establecieron los formatos y géneros de mayor éxito.

PALABRAS CLAVE: Cómic, industria editorial de los tebeos, estadística.

ABSTRACT: In this panel is presented a statistical approach to the comic-book industry during the forties in Spain. We determine which companies set the most successful formats and genres.

KEY WORDS: Comics, comic-book industry, statistics.

Fecha de recepción del original: 21/06/2013

Versión definitiva: 01/10/2013

La década de los años cuarenta del siglo XX es una de las más delicadas a la hora de investigar sobre historieta debido a la falta de corpus, la carencia de datos sobre la gestión editorial, y también debido al arrastre de errores basados en la estimación. Esto ha sido causa en gran medida al desconocimiento de la fecha de lanzamiento de muchas colecciones, algunas huérfanas hasta de mancheta editorial y bastantes disfrazadas por sus editores bajo denominaciones huidizas para tratar de acomodarse a las exigencias de publicación que emanaban de la restrictiva Delegación de Prensa y Propaganda, en manos de Falange, que no supo establecer unos criterios y extender los permisos de edición preceptivos hasta que no pasaron diez años tras el final de la Guerra Civil. Los tebeos lanzados a lo largo del primer lustro de la década se distribuyeron de forma caótica, aparentemente, y muchos fueron publicados por editores que se animaban a editar un puñado de tebeos para luego abandonar el negocio; o esto se deduce de las prospecciones teóricas que se han realizado sobre el periodo por autores que han trazado aproximaciones panorámicas o valorativas (Vázquez de Parga, 1980; Altarriba, 2001; Porcel, 2002 y 2009; Guiral, 2004; Baena, 2011; Gual, 2013) o estudios más rigurosos (Ramírez, 1974 y 1975; Sanchis, 2002 y 2010), apartado en el que destacan especialmente los trabajos de investigación de Antonio Martín (2000 y 2011). En buena lógica, no obstante, tras la revisión atenta de miles de tebeos del periodo estamos en posición de afirmar que, con la salvedad de las intentonas singulares o episódicas, los editores que sostuvieron sus empresas a lo largo de la primera posguerra procuraron afianzar su negocio manteniendo un volumen de edición constante y una periodicidad regular en sus productos, pues de otro modo no hubieran podido conseguir el público fiel suficiente para mantenerse en los quioscos.

Así debió de ocurrir al menos con los sellos que mayor inversión de esfuerzo desarrollaron durante la década, con Hispano Americana a la cabeza, una editorial barcelonesa gestionada por un empresario de ascendencia italiana. En volumen de producción le siguieron los sellos Marco, también de Barcelona, y Valenciana, el más destacado de Valencia, con añadidura de los vinculados a Falange, todos afincados en Madrid (FET y de las JONS, Ediciones Chicos / Gilsa, Ediciones Maravillas). En un segundo plano trabajaron los editores barceloneses: Ameller, Bruguera, Toray, Clíper y Grafidea, con un total de tebeos publicados inferior al de los anteriores. Empresas de mucha menor envergadura fueron: el sello madrileño Rialto, Ediciones Tbo y otras entidades barcelonesas que



Una adaptación de los cuentos de los hermanos Grimm.

manejaron un mismo capital bajo diferentes denominaciones (Harpo, Hércules, De Haro y Selecciones editoriales fueron del mismo propietario, por ejemplo). En un aparte habría que dejar a un elevado número de editores esporádicos que surgieron para lanzar un tebeo singular o un puñado de ello y que no lograron mantenerse mucho tiempo en la arena editorial; algunos fueron del País Vasco, Valencia o Galicia, pero la mayoría de empresarios que lo intentaron fueron de Barcelona.

La afirmación que ha cundido tradicionalmente entre ciertos divulgadores de que la edición de tebeos fue un caos desordenado y sin coherencia durante toda la década de los años cuarenta queda refutada por la lógica aplastante de que los tebeos existieron, se distribuyeron, se reeditaron y se reciclaron, manteniendo títulos vivos hasta la década siguiente y permitiendo la prosperidad de al menos una veintena de empresas. Sin un ritmo sostenido y una cadencia en la edición (manteniendo bien engrasada la cadena de relaciones entre las redacciones, las imprentas, las distribuidoras y los quiosqueros) lo lógico hubiera sido la quiebra de toda la prensa relacionada con la historieta. Los tebeos que se han conservado y hemos podido manejar parecen indicarnos lo contrario.

Esta certeza empírica la sostenemos hoy porque podemos lanzar una nueva mirada sobre la industria de los tebeos durante el primer franquismo trabajando sobre datos más fiables, los recogidos, revisados y tratados sobre una base de datos creada en el emplazamiento web www.tebeosfera.com, en la que se ha afanado un equipo de documentalistas e investigadores desde 2008 hasta hoy, datando todos los tebeos distribuidos en España a lo largo de los últimos ciento treinta años. Los resultados se hallan accesibles en las páginas de búsqueda a las que da servicio esta url: <http://www.tebeosfera.com/obras/publicaciones/>. Las consultas y selecciones realizadas con estos motores, combinadas con una herramienta de cálculo estadístico ligada directamente a la base de datos, permite extraer el número exacto de colecciones catalogadas, los tebeos que integraron cada colección, los títulos vivos y tebeos publicados dentro de cada anualidad (basándonos en la periodicidad conocida), los editores en activo por década y por anualidad, y las relaciones posibles entre todos es os valores, incluyendo medias y modas, asimetrías, desviaciones y dispersiones de los datos.

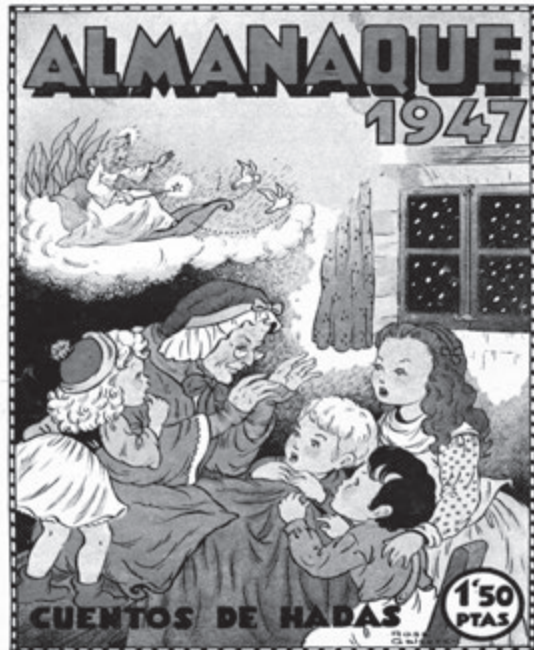
Este dispositivo estadístico nos permite obtener conciencia de cifras que otros investigadores no han podido manejar, como por ejemplo: en el comienzo de la década de los años cuarenta –1941 para nuestro cálculo–, solamente continuaban en curso dieciocho títulos estrenados durante la década anterior, mientras que las colecciones que nacieron en los cuarenta y seguían vivas en los cincuenta –a partir de 1951– fueron ciento doce, casi diez veces más. Los datos de edición de las décadas anterior y posterior nos permiten situarnos en la década motivo de este estudio y efectuar una primera aproximación comparativa:

EDICIÓN DE TEBEOS. COMPARATIVA CON DÉCADAS ANTERIOR Y POSTERIOR

	Años treinta: 1931-1940	Años cuarenta: 1941-1950	Años cincuenta: 1951-1960
Editoriales activas	42	135	128
Títulos vivos	132	725	813
Tebeos en circulación	7.421	14.556	35.446
Títulos por sello	3,14	5,37	6,35
Tebeos por título	56,21	20,07	43,59
Tebeos por sello	176,69	107,82	276,92

Tabla 1: Títulos vivos se refiere a las colecciones que están en curso durante la década, provengan de la década anterior o nazcan en la misma década. Títulos por sello es un valor medio del número de colecciones por editor. Tebeos por título indica el valor medio de números por colección en circulación, lo cual arroja una aproximación a la periodicidad media.

Hay que advertir que de los valores de esta tabla sólo podemos obtener impresiones panorámicas. En primer lugar porque estamos comparando décadas muy diferentes en cuanto a su población lectora, las características sociopolíticas pre y posbélicas y, sobre todo, las condiciones económicas imperantes en la primera posguerra, lo cual afectaba directamente a la gestión editorial. A rasgos generales, el incremento del número de títulos vivos constatado y el cálculo de títulos por sello nos invita a pensar en el crecimiento de la variedad en las propuestas, pero debemos tener presente que bastantes colecciones estuvieron integradas por un único número mientras que otras fueron más longevas, publicándose mensual, quincenal o incluso semanalmente (sobre todo en el segundo lustro de la década, al menos en los casos de cuatro sellos: Valenciana, Toray, Marco y Ameller). Sorprende sin embargo comprobar



Una publicación para chicas: Azucena Almanaque 1947, centrada en los cuentos de hadas.

que el número de editores en activo durante los años cuarenta fue ligeramente superior al de los años cincuenta, pero soportando en el segundo caso una edición tres veces superior (poco más de 275 tebeos por editor frente a los casi 110 de los cuarenta). Un dato relevante es el de 177 tebeos por sello durante los años treinta, que revela que durante ese periodo cada editor sobrellevaba una carga de producción elevada, enfocada en el sostenimiento de pocos títulos con periodicidad constante; esto lo corrobora el valor de tebeos por título, que implica una apretada periodicidad en esa década. En los cuarenta lo que apreciamos son lanzamientos con corta vida, intentando conquistar el mercado y el favor del público a toda costa.

Esto mismo pudimos deducir en la primera prospección panorámica de tebeos en circulación en el documento publicado en abril de 2013 en el *Inventario 2012 del Gran Catálogo de la historieta*, editado por

ACyT ediciones. Donde, sobre la base de la dispersión de los datos, se afirmaba que:

Observamos valores de dispersión elevados también en los primeros años cuarenta, en el principio de la posguerra, posiblemente debido a las dificultades y requisitos para publicar, y solamente un reducido número de editores comenzó a producir tebeos en grandes cantidades en un mercado en el que otros muchos fenecían tras lanzar un puñado de números [de hecho] Los años treinta y cuarenta fueron los de mayor "miedo" a lanzar títulos nuevos, entre 30 y 150 anuales. (Barrero, 2013: 807 y 808)

El desglose de la actividad editorial tras una depuración de los datos sobre esa década llevada a cabo en los últimos nueve meses de 2013 arroja estos totales:

ACTIVIDAD EMPRESARIAL EN LA EDICIÓN DE TEBEOS DE LOS CUARENTA POR AÑOS

Año	Total de tebeos publicados	Editores en activo	Títulos por editor al año	Tebeos por editor al año	Títulos nuevos cada año
1941	531	16	4,36	33,18	47
1942	785	23	9,27	34,13	82
1943	1172	32	19,26	36,62	123
1944	1492	35	26,82	42,62	153
1945	1638 [*]	54 [*]	45,42 [*]	30,33 [*]	189
1946	1449	46	34,23	31,5 [*]	144 [*]
1947	1607	41	33,84	39,19	144 [*]
1948	1706	41	35,92	41,60	140
1949	1821	42	39,28	43,35	151
1950	2355	51	61,68	46,17	179

Tabla 2: El cálculo de la proporción "Títulos por editor al año" no se hace sobre los títulos nuevos que se incorporan cada anualidad sino sobre el total de títulos vivos. El asterisco [*] señala aquellos valores asimétricos o que acusan dispersión.

El total de tebeos diferentes que circularon por España fue en aumento de año en año durante la década. Fue fácil duplicar el total de tebeos aparecidos en el arranque (en 1943 había más del doble que en 1941), y a mitad de década ya eran el triple de los publicados al comienzo. La difusión de estos productos (sobre la base del préstamo, el canje, el alq-

uiler o el reciclaje) no se estima aquí, ni las reediciones idénticas; hay editores y divulgadores que han llegado a multiplicar estas cifras por seis para calcular el posible número de lectores pero es imposible hallar el factor multiplicativo. En la representación gráfica que podemos hacer de los valores netos (Fig.1) se aprecia el estancamiento en la distribución total entre los años centrales, posiblemente por hallarse sujeta al error comentado, y el paulatino incremento hacia el final de la década, disparándose en el último año, 1950.

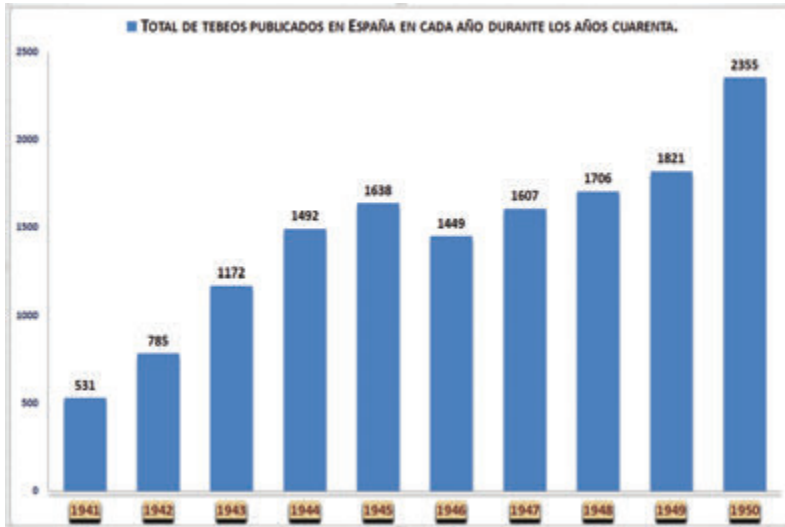


Fig.1: Representación por años de los tebeos distintos que vieron la luz en la década (en miles).

Lo primero que se advierte al analizar la tabla de datos de la actividad empresarial es que sigue habiendo errores arrastrados sobre dataciones supuestas, lo que implica una dispersión de los valores en el ecuador de la década (los marcados con [*]). Muchos tebeos de los aparecidos en la década de los cuarenta, de los que es imposible conocer la fecha de aparición, y les fue asignada tradicionalmente la fecha 1945 por aproximación, admitiendo un margen de error de tres años por arriba y por debajo. El grado de desviación de los estadísticos está solventado en lo posible, pero todavía es inadmisibles hoy para esta franja. De ahí que se observe un descenso en el número de tebeos por editor en 1945 y 1946, y otro más desproporcionado en los títulos nuevos por año en 1946 y 1947, si bien en este caso la tendencia de la curva era descendente hacia la estabilización de este valor en los años cincuenta. Entre 1947 y 1949 hubo aparentemente menos editores en activo y es probable

que algunos de los que se han ubicado en 1945 no comenzasen a sacar tebeos a la luz hasta estas fechas. Aún es necesario concretar más los datos, algo imposible con el corpus y las fuentes que manejamos actualmente.

Lo que sí queda patente es que hubo un crecimiento constante en la edición de tebeos desde el final de la Guerra Civil hasta 1950, roto únicamente en 1945, fecha que está sujeta a error más que ninguna otra por las razones explicadas (es probable que ese elevado valor se repartiese entre los dos años posteriores, con 1946 por encima de los 1.500 tebeos distribuidos). Se aprecia claramente que volumen de producción se duplicó en dos años, en 1943 circulaban el doble de tebeos que en el comienzo de la década, pero luego no se volvió a duplicar esa producción hasta 1950. Las razones son ampliamente conocidas: aparte de la dificultad para reunir un capital y lanzarse a la edición, los editores tuvieron graves dificultades para conseguir los pertinentes permisos de difusión periódica de sus folletos y revistas. Lo obtuvieron tímidamente hacia 1948 pero no plenamente hasta el año 1952.

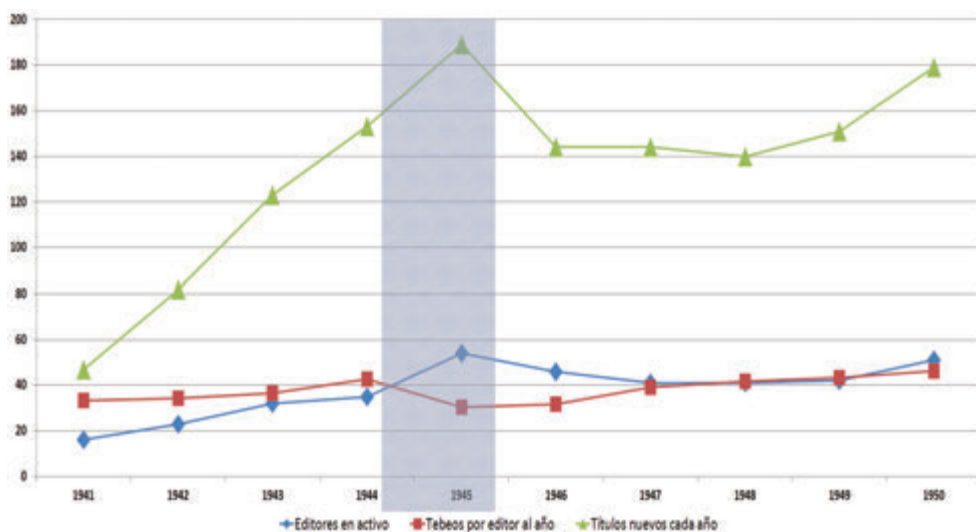


Fig.2: Gráfica comparativa entre el número de editores y la inversión de esfuerzo editorial (tebeos diferentes por empresa y es por año). La zona en sombra está sujeta a error.

Con respecto a los editores activos se observa un crecimiento constante, de nuevo con una posible inferencia errónea en 1945, algunos de cuyos empresarios adjudicados es posible que actuasen entre 1946 y

1949. Esto resulta patente en la representación gráfica de los valores relativos de tebeos por editor y títulos por año, que puestos en comparación con el crecimiento del número de editores en activo muestran una fluctuación irregular de los valores durante el año 1945 (Fig.2, zona sombreada). Obsérvese la inversión del valor tebeos/editor con respecto al neto de editores en activo, que sólo tiene lugar en ese año y en 1946; periodo en el cual se dispara el total de títulos nuevos. Es probable que la intervención de muchos editores esporádicos sea responsable de esta franja anómala.

Lo más interesante de estos datos y su representación gráfica es observar cómo el número de editores implicados en la producción de tebeos se estabiliza por encima de los cuarenta a partir del ecuador de la década y no aumenta hasta la llegada de los años cincuenta. La proporción de tebeos que era capaz de producir cada editor corrobora esta impresión, porque se mantiene muy constante, entre 33 y 43 tebeos distintos por editor en el año; el valor medio de esa columna es 37,86 (casi 38 tebeos distintos como promedio editaba cada empresa anualmente). Es decir, el esfuerzo editorial medio fue de tres tebeos al mes por empresa, un valor realmente bajo que da fe de la debilidad de la industria en este tiempo y que sólo comenzaría a crecer en el final de la década (el valor 46,17 del año 1950 se acerca al valor 52, que implicaría una producción de casi un tebeo semanal por empresa editora).

El número de títulos nuevos que se incorporan al mercado cada año corrobora los datos de crecimiento, en este caso con la peculiaridad de que el número de colecciones experimentan una bajada desde 1946, la cual no pudo ser debida exclusivamente al error, puesto que 1948 y 1949 fueron años con valores inferiores a los de 1944. Cabe pensar que los editores que se hicieron fuertes en el mercado mantuvieron menos colecciones en el cómputo general, pero con periodicidad afianzada, mientras que en los años centrales proliferaron más los lanzamientos únicos, los editores que probaban fortuna y las colecciones que cerraban a los pocos números, como apuntábamos antes. Estos casos, por más que fueron un centenar, suponen un porcentaje despreciable en el volumen de producción frente al total de tebeos puestos en circulación por las empresas más fuertes, los que podemos considerar "grandes" editores de los cuarenta, que hemos recogido en la siguiente tabla:

COMPARATIVA DE SELLOS: TÍTULOS VIVOS POR AÑO Y TOTAL DE TEBEOS EDITADOS

SELLOS	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	NÚMS.
HISPANO AMERICANA (84)	8	11	16	14	8	10	4	4	9	5	2.518
VALENCIANA (56)	7	2	14	13	9		4	1	4	2	2.196
MARCO (67)	10	8	7	4	8	8	6	4	4	8	1.701
FET Y DE LAS JONS / CHICOS / GILSA / MARAVILLAS (13)	4		3		1			1	3	1	1.627
AMELLER (45)		3	6	3	17	1	5	1	1	8	1.002
BRUGUERA (61)		2	3	17	15	7	7	6	2	2	945
PUBLICACIONES PARA NIÑOS / TORAY (44)					3	6	4	7	14	10	884
CINEMA / GRAFIDEA (25)	1	1	3	3	4	2	2	5	2	2	447
CISNE / CLÍPER (32)	1	16	2	1	4		1	1	1	5	329
RIALTO (7)			2	3	2						178
TBO (7)	1			1			5				108
HARPO / HÉRCULES / DE HARO / SELECCIONES (19)							5	7		7	96
RESTO DE SELLOS-											2525

Tabla 3. Títulos lanzados por sello y año (tras cada sello, entre paréntesis, se indica el total de títulos que lanzó en la década). En la columna derecha aparece el total de tebeos que puso en circulación partiendo del sello dirigido por Josep de Haro, con casi cien tebeos publicados (se desprecian los que produjeron por debajo de esa cifra). Se agrupan varias entidades en los casos en los que el empresario era el mismo o derivado (se estima que FET y de las JONS dieron soporte a la empresa Ediciones Chicos / Gilsa).

Del reparto de datos en esta tabla podemos hacer las siguientes apreciaciones:

- Las empresas más enérgicas durante los años cuarenta fueron Hispano Americana y Valenciana, con más de dos mil tebeos lanzados por cada una (un esfuerzo editorial medio de veinte tebeos por mes). Fue más meritorio el caso de la editorial valenciana, que comenzó a publicar tebeos en 1941, mientras que el sello barcelonés ya llevaba años de experiencia en ese mercado. La gran diferencia entre ambas estribó en que la primera editó mucho material traducido (del italiano y del inglés, un 30% de su producción total) mientras que la segunda se esforzó por difundir obras con autores locales, como el resto de editores españoles, insistiendo en el quiosco con productos baratos, efímeros y populares, como ejemplifica la colección *Roberto Alcázar y Pedrín*. Por lo que se refiere a Valenciana, además, cabe decir que fue la primera en rescatar el modelo de revista que triunfó durante los treinta (*Jaimito*, en 1945), que incluyó algunas traducciones pero que sobre todo venía integrada por autores españoles. El modelo sería prontamente imitado por otros sellos, sobre todo por Bruguera, que mejoró la propuesta con *Pulgarcito* en 1946.

- Marco fue otro sello que tenía experiencia en la edición, desde 1924, y se mantuvo durante la década de los cuarenta en su tónica habitual de siete títulos al año de media, lo que parece indicarnos que se trataba de una empresa de pequeño tamaño, con pocos trabajadores, cuya in-



Un superhéroe en la colección Diamante Negro: El Hobre Araña.

versión de esfuerzo la limitó a la producción de alrededor de 170 tebeos por anualidad por término medio, unos catorce tebeos al mes. Hispano Americana casi duplicaba esa producción.

- La abundancia de títulos asignados a las publicaciones de Falange se debe en gran medida al sostenimiento de las revistas propagandísticas (*Flechas y Pelayos*, *Centurias*, el primer *Chicos*) y sus suplementos (*Maravillas*, *Chiquitito*, *Clarín*), que dan una imagen sesgada de la oferta real de estos impresos, los cuales contuvieron menos historietas que los tebeos habituales. La gran excepción fue *Chicos*, una revista magnífica bajo la dirección de Consuelo Gil a partir de 1942, acaso el tebeo más equilibrado de esta década, que logró sacudirse pronto el lastre de la propaganda para ofrecer al lector una dosis de acción, humor y entretenimiento como ninguna otra publicación de la posguerra, al menos hasta la llegada de 1947.

- Ameller, Bruguera y Toray se sitúan en segunda fila como productores durante esta década, con menos de la mitad de títulos editados que las dos grandes editoras de tebeos de la década. Ameller produjo muchos tebeos baratos que rápidamente reeditó y por eso se inflan sus cifras en algunos años. Su producción apenas alcanzaba los nueve tebeos al mes,



Romance en la colección La Novela Gráfica.

Rialto y Ediciones Tbo, o los dirigidos por Joaquín de Haro. Claro que fueron casos distintos. La editora de *Tbo* era una empresa familiar que invirtió todo su esfuerzo en una única cabecera (la media es de 1,28 tebeos por mes durante la década), mientras que Rialto y De Haro intentaron probar suerte variando series y formatos. Hay que tomar en consideración también que De Haro comenzó a trabajar en 1947, más tarde que ningún otro sello destacado de la década, y que los tebeos que produjo conllevaban mayor riesgo e inversión de esfuerzo por parte de los autores y en la redacción, a la vista de sus acabados y calidad general. Su rendimiento global en los cuarenta fue de dos tebeos por mes.

- En general, la edición de publicaciones de historietas durante esta década creció en Barcelona, ciudad a la que pertenecieron todos los sellos principales salvo los ligados a Falange y Rialto, radicados en Madrid, y el de Valencia, posiblemente la editora más activa del periodo hasta la llegada de Toray y que además trabajó casi exclusivamente con mano de obra española. La producción total del resto de editores que pusieron esporádicamente en circulación algún tebeo fue de tantos ejemplares como Hispano Americana. Hay que aclarar que entre ellos se hallan contabilizados muchos títulos confesionales que no eran estrictamente tebeos (*El ángel, Benjamín, Ling-Ling!, Bazar...*) y que los tebeos de los

al igual que la de Bruguera. Toray tuvo más mérito, porque no empezó a publicar hasta 1945 (primero bajo el esquivo sello Publicaciones para niños, o al menos se hizo cargo de su fondo editorial), lo que supone que en intensidad de producción se situó casi a la misma altura que Marco, con más de doce tebeos cada mes.

- Los dos sellos bicéfalos Cinema / Grafidea y Cisne / Clíper, así como Rialto, se hallan en un plano inferior, con un rendimiento medio de solamente tres tebeos al mes, lo que da idea de los esfuerzos y equipo que destinaban a la edición. También fueron ejemplos de producción esforzada pero mínima la de los sellos

sellos de provincias (Málaga, Alicante, La Coruña, Cádiz, etc.) tuvieron una distribución local, y por lo tanto su presencia en el mercado sería insólita o anecdótica.

TEBEOS EN LOS AÑOS CUARENTA.

BIBLIOGRAFÍA

ALTARRIBA, Antonio: La España del tebeo. La historieta española de 1940 a 2000, Madrid, Espasa-Calpe, 2001.

BAENA, Paco: Tebeos bajo sospecha. Catálogo del tebeo español en tiempos de posguerra. Recurso en línea: <http://tebeosbajosospecha.blogspot.com.es/>, en activo desde XII-2011.

BARRERO, Manuel: "Evolución de la industria de los tebeos en España", en BARRERO, M. (ed.): Gran Catálogo de la Historieta. Inventario 2012: Catálogo de los tebeos en España, 1880-2012, Sevilla, ACyT Ediciones, 2013.

GUAL, Óscar: Viñetas de posguerra. Los cómics como fuente para el estudio de la historia, Valencia, Universitat de València, 2013.

GUIRAL, Antoni: Cuando los cómics se llamaban tebeos. La Escuela Bruguera (1945-1963), Barcelona, Editorial El Jueves, 2004.

MARTÍN, Antonio: Apuntes para una historia de los tebeos, Barcelona, Glénat, 2000.

MARTÍN, Antonio: "La historieta española de 1900 a 1951", Arbor, Extra 2, págs. 63-128.

PORCEL, Pedro: Clásicos en Jauja. La historia del tebeo valenciano, Alicante, Edicions De Ponent, 2002.

PORCEL, Pedro: Tragados por el abismo. La historieta de aventuras en España, Alicante, Edicions De Ponent, 2010.

RAMÍREZ, Juan Antonio: El "comic" femenino en España: Arte sub y anulación, Madrid, Edicusa, 1974.

RAMÍREZ, Juan Antonio: La historieta cómica de postguerra, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1975.

SANCHIS, Vicent: Franco contra Flash Gordon, Valencia, 3i4 Edicions, 2009.

SANCHIS, Vicent: Tebeos mutilados, Barcelona, Ediciones B, 2010.

VÁZQUEZ DE PARGA, Salvador: Los comics del franquismo, Barcelona, Planeta, 1980.